

## Capítulo 200: Ganadores.

Como si fuera un arma celestial un rayo físico cayó al suelo, creando una enorme explosión que cubrió cientos de metros.

Muchos drones que grababan fueron despedazados y desaparecieron completamente o fueron empujados lejos.

Desde lejos se pudo ver una gran nube de polvo como si alguna clase de misil hubiera caído y cuando el polvo se asentó, todos pudieron ver ese enorme cráter que había creado.

El rayo estaba en el centro débilmente mientras que cubriendo todo el cráter se encontraban cientos de relámpagos.

La destrucción era a un nivel que se podía llamar 'hechizo de guerra'... Comparativamente a un misil estratégico.

¿Cómo fue posible que un Archimago de Rango S lanzara tal ataque?

Todos tenían esa pregunta y es por eso que miraron al individuo que realizó ese ataque.

Fue una victoria absoluta y ese Archimago tras estabilizar su postura bastante cansado, miro sus alrededores con una expresión solemne.

"Brillante." Declaro el Emperador Víctor aplaudiendo mientras la proyección se apagaba.

Ahora todas las academias y sus respectivos estudiantes estaban en el centro de la sala en donde entraron la primera vez.

A diferencia de la primera vez, muchos estudiantes fueron golpeados duramente y su competitividad disminuyo con el tiempo.

Pero había algo en lo que estaban de acuerdo cuando miraban a la Academia de Héroes.

Era que su título de campeón lo tenían merecido.

Era cierto que su enfrentamiento con la Academia Merlín lo llevaron al límite y lograron asentar muchos golpes que los dejaron tambaleando y lo debilitaron a punto de estar cerca de su derrota.

Pero al ver de vuelta ese hechizo... Nadie dudaba de que era aterrador.

"¿Edward Palmer puedo preguntar cómo se llama este deslumbrante hechizo?" Pregunto el Emperador Víctor que estaba en la plataforma al frente de todos y con una sonrisa, declaro. "Creo que todos quieren saber el hechizo con el cual, la academia de héroes se coronó campeona."

Campeón...

Ahora estaban en esta gran sala mirando a los principales ganadores de este largo y agitado torneo internacional.

La Academia Cernunnos demostró lo que no pudo hacer con la Academia de Héroes y logro derrotar a la Academia de Elementalistas tomando el tercer lugar.

Pero fue la final quien se llevó toda la atención.

La batalla fue agitada y la Academia Merlín demostró ser un oponente muy duro, logrando poner en una posición muy difícil a quien había mantenido el primer lugar en puntos.

Aun así, ese hechizo cambio todo y ciertamente fue lo que marco el final.

“Su nombre es ‘Ira de Zeus’.” Respondió Edward quien estaba delante de su academia.

Simple y tranquilo, a pesar de que estaba extremadamente pálido incluso cuando descanso unas horas luego del combate, seguía pareciendo muy cansado.

“Oh, ese nombre es agradable... Tienes una gran ambición.” Dijo el Emperador Víctor dando una sonrisa bromista a Edward.

Lllamarlo ‘Ira de Zeus’... Era un nombre dominante que demostraba a lo que deseaba alcanzar Edward.

Los dioses griegos y los de muchas otras culturas no eran los ‘Dioses de la Tierra’.

En la larga historia de la humanidad muchas entidades de otros mundos tomaron forma como ‘iconos’ religiosos o tomaron una posición dentro de alguna religión.

Un ejemplo eran los ‘ángeles’ que en realidad era una raza ‘celestial’, otro ejemplo eran los demonios y si se hablaba a un mayor nivel había un dios primordial que tenía el título de ‘Diablo’.

Un nombre que era escuchado en la tierra, pero que tomaba una forma malvada como algún tipo de demonio aterrador y vil.

En ese sentido los dioses griegos tal vez existían solamente que no en su mundo y aquí solo ‘llego’ su historia.

Era difícil decir cuando se desconocía los rituales con lo que se podía llegar a ellos.

Agregando que era conocido que la barrera dimensional no siempre era completamente segura, era posible que alguna vez un fantasma de otro mundo, una criatura inteligente o simplemente el alma de alguien llegara y se asentara en la tierra logrando extender la influencia e historias de tales existencias.

Sin embargo, independientemente de si existían o no, siguiendo su historia Edward estaba comparando su ataque al de un dios.

En este silencio el Emperador Víctor miro a todas las academias y luego sonrió.

“Hemos llegado al final de este largo evento... La Academia de Héroes tomo el primer lugar tanto del campeonato como en términos de puntos. Por ende, ahora se llevará el primer premio.” Anuncio el Emperador Víctor dando por finalizado oficialmente el torneo.

Los aplausos resonaron por toda la sala y los estudiantes de la Academia de Héroes solo dieron sonrisas victoriosas, pero ante el ambiente solemne no festejaron.

Sin embargo, se podía ver lo emocionado que estaban.

Nadie los juzgo, cualquiera en su posición estaría igual.

Después de todo, el primer premio era ‘Elixires’ capaces de ayudar a que ellos ascendieran de

rango.

Todos los estudiantes de rango B, podrían ascender completamente una vez que bebieran el elixir, adelantándose a sus compañeros.

Eso no solo se extendía para los combatientes, sino que para los cuatro estudiantes que participaron en los respectivos torneos extra.

Puede que pareciera no importante para los no combatientes, pero a veces tener una mayor cantidad de energía mágica o energía psiónica ayudaba demasiado.

En caso del estudiante de informática, tal vez no podía controlar tales 'energías' como sus compañeros psiónicos, herrero o mago, pero definitivamente había una forma de ayudarlo.

Ya sea un elixir para fortalecer su cuerpo, aumentar su capacidad mental o de alguna otra manera.

Las autoridades ya habían informado que antes de que se creara hablarían con los ganadores para ver qué clase de ayuda necesitaban o qué tipo de elixir deseaban.

Diferentes estudiantes tenían diferentes constituciones o necesidades, así que el imperio fue bastante accesible en ese punto.

"El segundo premio lo recibirá la Academia Merlín y el tercer premio en metálico se lo llevará la Academia Cernunnos." Agrego el Emperador Víctor y con una sonrisa, comento. "Pero seguramente todos están deseando de hacer algo con sus puntos... Y no los decepcionaré, luego se le enviara la lista con las cosas que pueden obtener con los puntos que ganaron tan decididamente."

"En cuanto a aquellos tienen puntos en negativo..." Murmuro el Emperador Víctor y mirando algunas academias en particular, con una sonrisa, declaro. "Siempre hay premios de consolación."

Era una media broma que parecía ligeramente cruel, pero la verdad era que la situación se descontroló un poco en algunos casos y algunas academias terminaron con puntos negativos.

Eso sucedía cuando había demasiadas academias fuertes y el número de academias 'débiles' eran menores.

Un ejemplo, eran los duelos al azar antes del torneo en donde las posibilidades que tocara con una academia más fuerte era mayores y las escasas victorias contra otras academias se perdieron debido a que por derrota se restaban diez puntos.

Eso fue lo que le sucedió a la Academia de Rusia quien a pesar de que había aumentado de puntos, termino con -9 puntos tras las seis derrotas consecutivas de los duelos.

"Mañana finalizaremos oficialmente el torneo, en una gran fiesta de cierre. Así que espero que asistan todos." Dijo el Emperador Víctor y agitando su mano, comento. "Ahora pueden retirarse para mirar sus premios."

Con esas palabras, los relojes holográficos de todos los presentes sonaron.

Los premios y la lista de lo que podían hacer con sus puntos llegaron.

\*\*\*\*\*

"No puedo creerlo." Dijo Cristian y cuando todos los miraron comento. "Supongo que así se siente

cuando suceden cosas demasiado increíbles.”

Algunas risas resonaron por los alrededores y Aurora fue una de ellas.

Cuando sucedían cosas increíbles tales como ganar el primer lugar de un largo e importante torneo, era normal no creerlo.

“Asúmelo. Somos los campeones.” Dijo Niels con un tono serio.

“...”

Hubo un momento de silencio en la gran sala y...

“¡Somos los campeones!” Exclamó Jordán muy emocionado.

Los gritos empezaron a resonar por todas las habitaciones.

Hasta Aurora sintió la emoción de todo esto.

La academia de héroes eran los campeones.

No había duda de que era muy emocionante.

Jordán era uno de los más emocionados y eso se debía a que consiguió un elixir para ascender de rango.

Para alguien que pasó mucho tiempo estancado esto era una enorme recompensa.

“Eso no es todo. Ahora hay que elegir los premios de puntos.” Dijo Edward logrando llamar la atención.

Todos miraron a la lista en su reloj holográfico.

Tenían 240 puntos y eran quienes ocupaban el primer lugar en la lista de puntos.

Cómo recompensa ellos podían canjearlo por muchas cosas.

Clases de algún maestro reconocido, armas, pociones mágicas valiosas, armaduras, técnicas de espada, hechizos de magos y la lista continuaba.

Podían comprar muchas cosas y algunas salían barato de uno o dos puntos, pero entre más importante sea lo que se cambiara más valor tenía.

Un ejemplo era una varita mágica que tenía la capacidad de lanzar hechizos guardados.

Era algo que otros tenían sin embargo los hechizos grabados en ella eran de rango S.

Esta clase de varita era muy posible que lo usarán los magos de Rango SS para protegerse.

Artesanalmente usaban materiales muy importantes y núcleos de bestias mágicas de alto rango.

Su precio normalmente sería varios millones superando la decena, sin embargo, aquí estaba a 100 puntos.

Claro, había un pequeño percance con los premios.

“No podemos comprar todo lo que queremos.” Preciso Clémentine con una mirada seria.

240 puntos era mucho eso era cierto.

Sin embargo, cuando se hablaba de objetos atractivos solo se podía comprar dos o tres de ellos antes de que se acabaran sus puntos.

Eso significaba que tenían que racionalizarlo o elegir sabiamente.

Tal vez otras academias dirían que quienes ganaron sus combates obtendrían los puntos, pero aquí no se pensó eso.

Si alguien compraba lo que le gustaba los otros quedarían sin nada.

Esa era la triste realidad.

Y para el esfuerzo que todos pusieron ese camino era desagradable.

“Entonces queda elegir este último.” Señalo Edward con un tono simple.

Aurora miró la recompensa que señalaba Edward.

Era bastante simple.

Azar.

Una recompensa en dónde se gastaba todos los puntos, pero al mismo tiempo se prometía que todos los estudiantes recibirían una recompensa.

Hubo algunas miradas difíciles y eso se debía a qué los premios eran al azar.

Eso significaba que tal vez reciban una piedra cómo recompensa.

Tal vez no era hasta ese punto, pero no había duda de que el azar era una selección temeraria.

Después de todo, no decía cuáles eran las recompensas y a pesar de que el imperio sudamericano había sido generoso, ahora dudaron.

Los ‘y si’ sonaban en la cabeza de todos, pero Aurora sintió que esto era lo que buscaba las autoridades.

—Es posible. Tal vez aquellos que apoyaron el torneo quieran acercarse a los estudiantes y está es la forma. O tal vez el emperador elegirá las recompensas según lo que cada estudiante desee.

Escuchando a su sistema Aurora estuvo de acuerdo con su primera hipótesis.

El torneo internacional fue muy grande y hubo muchas personas que apoyaron no solo el Emperador Víctor.

Si bien era posible que fuera el quien lo organizo e hizo todo a su gusto, otros debieron apoyarlo.

Si no fuera así, entonces es posible que las academias no vinieran o el torneo no tuviera tanta importancia mediática como en realidad tuvo.

“Mi maestro me dijo indirectamente que es muy posible que en el futuro esté dando muchas clases

personales.” Dijo Edward de repente y ante la mirada de todos agrego. “También señalo que es posible que otros de su nivel estén iguales... Muchos de ellos serán estudiantes ‘sorpresa’.”

Los ojos de varios estudiantes brillaron como estrellas.

Esa clase de ‘indirecta’ era demasiado visible.

Si bien el Director Vincent tenía disponibles clases en esas recompensas eran caras como un arma poderosa.

Sin embargo, si alguien se inscribía por ese método entonces no había estudiante sorpresa.

La sorpresa venía de aquellos que elegían esta recompensa de azar.

Estudiar directamente del Director Vincent era de por sí muy valioso.

Tal vez solo Dalia que era una magia de aire podría aprender directamente, pero su entendimiento sobre la magia sería muy importante para cualquiera.

Edward era un aprendiz de ese Gran Archimago a pesar de que no utilizaba magia de aire, sino que magia de relámpagos.

En cuanto a que ‘otros estén igual’ señalaba que no era solo el Director Vincent quién estaría presente entre esas recompensas al azar al enseñar.

“¿Entonces para qué hay que pensarlo tanto? Vamos con esto.” Declaró Jordán encogiéndose de hombros.

Ya obtuvieron el mejor premio del torneo internacional, los demás sería un extra.

En cuanto a aquellos que obtuvieran recompensas simples, no sé molestaría.

Después de todo era el azar.

“¿Vamos con esto entonces?” Pregunto Edward con curiosidad.

Todos los estudiantes asintieron de acuerdo.

“Excelente. Entonces me retiro, estoy demasiado cansado.” Agrego dando por finalizada esta convocatoria.

Era normal que estuviera cansado cuando hace unas horas realizó un poderoso ataque y como si fuera poco no tuvo tiempo para descansar como se merecía.

Aurora sabía que Edward no solo estaba cansado, sino que debido a que se exigió demasiado tenía heridas internas.

Si bien fue atendido no era como si esas clases de heridas se curarían rápidamente.

Notando que todos se retiraban Aurora siguió a su glotona amiga a su dormitorio.

“Sorprendiste a todos cuando te atraparon.” Murmuró Aurora mirando a su amiga comer sus papitas.

Era cierto que logro sorprender a todos cuando fue atrapada y eso ocasionó un gran golpe en la moral.

“No pensé que me estuvieran en tan alta estima.” Murmuró Alice con un tono extraño.

Era agradable, pero a la vez como si no supiera que decir.

Aurora sonrió.

Su indiferencia en algunas de sus batallas daba a las personas que la rodeaba la sensación de que todo estaba bajo control.

Era imposible no tener a alguien en alta estima cuando eso sucedía.

“¿Pero no es normal?” Pregunto Aurora y cuando su amiga la miro, señalo. “Siempre parece que puedes superar cualquier cosa.”

Su comentario apuntaba a que está vez también pudo haber escapado.

Aurora que la conocía mejor se dio cuenta cuando la vio ser atrapada.

Si Alice estuviera en una situación real entonces solo sería atrapada cuando ella lo deseara.

¿Demasiada confianza?

Tal vez, pero solo eso demostraba la capacidad que su glotona amiga tenía.

“Demasiada confianza hará que sufras cuando la rompa.” Declaró Alice con un tono serio... O lo suficiente sería para una joven con una bolsa de papitas en su mano y una papita a media comer en la otra.

Aurora pensó en el momento que entraron a la academia.

Ese primer día que fueron a la academia.

En ese momento Alice la traicionó por una bolsa papitas... A la cual un maleante tenía de ‘rehén’.

¿Era posible que eso sucediera en el futuro?

Extrañamente Aurora sentía que era posible.

“Creo que ya lo sé...” Murmuró entrando en su habitación.

Alice a su espalda soltó una risa entretenida.

“Por cierto, no te olvides de decirme que tipo de elixir quieres.” Dijo Alice y antes de que Aurora pudiera decir algo, declaró. “Aparte de participar para divertirme, lo hice por el premio para ti.”

Una mirada y un tono serio desde el inicio.

Se notaba que no deseaba que la contradijeran.

Una actitud que muy pocas veces tomaba debido a su constante indiferencia.

Aurora suspiró al recibir esa mirada tan seria.

Era difícil rechazarla cuando muy pocas veces tomaba la delantera para pedir o hacer algo.

“Entiendo... Luego veré con mis maestros que es lo mejor para mí.” Respondió Aurora y devolviendo su mirada, declaró. “Pero como retribución...”

“¡Tienes que acompañarme a cenar en restaurante nuevo!” Intervino Alice con una expresión solemne.

La expresión de Aurora tembló.

Se adelantó a lo que deseaba y a pesar de que parecía un asunto pequeño lo hizo sentir que tenía la misma importancia que un elixir.

Tal vez ambas estaban viendo la vida de una forma muy diferente...

Asintiendo ante su pedido Aurora fue a tomar una bebida de la heladera privada cuando su reloj holográfico sonó.

“¿Qué es?” Pregunto Alice al ver su expresión.

Aurora tembló un momento, pero al final, murmuró. “Mañana nos invitan a visitar la ciudad...”

Parpadeo un momento con una expresión difícil y continuo. “Para comprar ropa de gala para la fiesta de cierre...”

La invitación vino de Cithrel, pero los demás aceptaron.

Tenía que admitir que este tipo de fiestas y salidas no eran lo suyo.

La verdad no le gustaba ser una muñeca para ser vestida como otros desearan...

Aurora miró a su amiga cuyo reloj holográfico resonó.

“Oh, al parecer tengo otro trabajo.” Murmuró Alice riéndose al verla temblar.

Parecía que su destino estaba grabado en piedra.

**\*Nota del autor.**

Capitulo del dia, luego viene los cinco del pack.